

PREMIO TESIS 2018

Iracema Gavilán en el cambio de siglo cursó en la facultad de filosofía y letras de la UNAM su licenciatura, y se tituló con una tesis que recibió mención honorífica en torno a la región cultural huichol, destacando la cartografía de una identidad indígena en la sierra del Nayar. En 2003 estuvo en un trabajo de campo en la montaña de Guerrero sobre el impacto ambiental de la construcción de la presa La Parota. En la misma facultad donde hizo su licenciatura, al finalizar la primera década del siglo XXI hizo una maestría en estudios latinoamericanos. Volvió a obtener mención honorífica cuando presentó su tesis sobre prácticas de resistencia y geografías reinventadas en la experiencia de los náayerite en México y los otavalo en Ecuador. En 2009, bajo la dirección de la Dra. Catherine Walsh realizó una estancia de investigación en la ecuatoriana Universidad Andina Simón Bolívar donde desarrollo una temática sobre el proceso de resistencia cultural y organización en comunidades rurales de Otavalo, Ecuador. En México participó durante dos años en un seminario coordinado por la Dra. Silvia Soriana en torno a los derechos colectivos desde una perspectiva latinoamericana. En la UAM, Unidad Iztapalapa, cursó un posgrado en política culturales y gestión cultural donde profundizó en un proyecto con la temática de mujeres tejiendo geometrías. Obtuvo una medalla al mérito universitario en la especialidad de ciencias antropológicas. En 2014 en Argentina participó en un curso de ecología política en la Universidad Nacional General Sarmiento. A finales de 2015 participó en una investigación interdisciplinar en socioecosistemas y sustentabilidad. En 2016 intervino en una investigación de bases documentales y geográficas para la elaboración de un programa de ordenamiento ecológico de una región jalisciense. En su alma mater hizo el doctorado en el posgrado en Geografía con una tesis sobre movimientos culturales en defensa del territorio centrados en la preservación de Wirikuta la cual defendió en 2017. En ese año coordinó grupos de trabajo para la socio-organización, la educación ambiental y los derechos humanos para la defensa de los territorios frente a megaproyectos.

Ha co-organizado prácticas de campo para estudiantes, en 2010 en comunidades indígenas coras, y en 2016 en comunidades rurales del altiplano potosino. Ha impartido ocho talleres sobre desarrollo cultural comunitario, derechos humanos, conflictos socioterritoriales en América Latina, género y procesos socioterritoriales, cartografía social y mapeo comunitario. Ha organizado foros y coloquios con las temáticas de gobiernos progresistas y luchas emancipatorias en tiempos del neoliberalismo en América Latina; minería en santuarios y regiones culturales en América Latina; agua en el desierto, y el altiplano Wirikuta.

Cuenta con una treintena de ponencias en las que ha tratado las reconfiguraciones territoriales en la globalización, las perspectivas de la geografía cultural en México, relaciones de poder en la producción del espacio, ritual e identidad, resistencia andina frente al neoliberalismo, comparaciones de resistencias de comunidades indígenas mexicanas y ecuatorianas, extractivismo minero y experiencias de defensa de territorios sagrados, relaciones comunitarias y cosmogonías de pueblos indígenas, territorialidades en disputa, la ideología de los mapas, luchas por lo común, impacto de la minería en México, una revisión a contrapelo del desarrollo desde los pueblos indígenas, extractivismos y agua, participación política de quien investiga...

Ha publicado con un coautor un libro sobre la movilidad territorial de la población en México. Ha participado con capítulos en cuatro libros colectivos. Escribió “Cartografías de la resistencia en la experiencia de los náayerite en México y los Otavalo en Ecuador, en el libro coordinado por Silvia Soriano, titulado *Espacios en movimiento. Luchas desde la exclusión en América Latina*, publicado en la UNAM en 2013 (págs. 45-82). Otro capítulo se tituló “Resistencia espacial a la megaminería neoliberal: Wirikuta, San Luis Potosí”, en el libro coordinado por Verónica Ibarra y Edgar Talledos, *Megaproyectos en México, una perspectiva crítica*, publicado por la editorial Ítaca en 2016 (págs. 227-258). Participó en el libro *Agua y Megaproyectos en América Latina*, coordinado por Lorena Bottaro y Mariana Sola, editado en Buenos Aires en 2017 por la Universidad Nacional General Sarmiento, con el texto “Neoliberalización y resistencias espaciales por extractivismo minero en México” (págs. 163-177). Finalmente, en un libro que se encuentra en prensa en la editorial de la Universidad Autónoma de Hidalgo, coordinado por Samuel Schmidt, Adolfo Pontigo y Gonzalo Hatch, titulado *Geografía política, un ensayo multidisciplinario*, escribió “Territorialidades en conflicto: extractivismo y agua en Wirikuta, San Luis Potosí” (págs. 66-94). En diversas publicaciones ha participado con seis artículos en los que ha dado cuenta de cosmos y comunidad en México y Ecuador; las perspectivas de la geografía cultural en México; el convenio de muerte de la minera Peñasquito; el tiradero tóxico de las mineras en Wirikuta; la urgencia de Wirikuta, y la resistencia contra la minería en Mesoamérica. En uno de sus más recientes escritos analiza las amenazas al altiplano potosino derivadas de megaproyectos mineros, carreteros, basureros tóxicos, eólicos y represas. Destaca la investigación acción de mujeres geógrafas en los procesos comunitarios y en la definición de estrategias espaciales conjuntas con sujetos locales.

Iracema le dedicó su libro *Movimientos culturales en defensa del territorio: extractivismo y megaproyectos en el altiplano Wirikuta* a los pueblos, comunidades y colectividades que practican la reciprocidad responsable con todos los seres que habitan la casa común. En su investigación indagó acciones y voces de diversos sujetos que han participado en defensa del territorio sagrado de Wirikuta contra un ordenamiento territorial violento y agresivo de los megaproyectos. Desarrolló un profundo estudio desde la geografía humana. Empezó este proyecto como activista, geógrafa, mujer, madre, académica y defensora del altiplano. Visualizó cómo a las acciones de poder y de dominación se han opuesto organizaciones en resistencia. Realizó una tarea multidisciplinaria combinando historia oral, testimonios, cartografía participativa y trabajo de archivo. Se adentró en las voces y experiencias de una gran gama de actores locales y regionales. Dio cuenta de los propósitos neoliberales de grandes consorcios capitalistas. Desentrañó la espacialidad del poder en la violencia del extractivismo minero. Hizo comprensible cómo Wirikuta es un territorio sagrado y lo que esto implica. Distinguió el movimiento socioespacial emprendido por el Frente en Defensa de Wirikuta, y el movimiento socioterritorial llevado a cabo por actores directamente afectados por los proyectos mineros.

Esta tesis compitió con otras de muy buena factura. Un jurado interinstitucional autónomo consideró que la de Iracema Gavilán era una investigación clara, bien escrita, apegada a la información objetiva, muy puntual. Se destaca que hace una reconstrucción minuciosa de los procesos de dominación y lucha del pueblo wirárika. Se le alaba la combinación de fuentes: archivo, material estadístico y entrevistas. Otro mérito valorado por el jurado fue la perspectiva crítica centrada en el análisis de las distintas expresiones de resistencia y lucha

del pueblo wirárika frente al capitalismo como relación de dominación y despojo. Se alaba que teóricamente se haya nutrido de los aportes que han trabajado el tema del capitalismo y del espacio desde un pensamiento crítico. Se consideró que esos acercamientos los retrabajó la autora de una manera creativa. Se apunta que hay un penetrante análisis de los movimientos sociales, de los que distingue la territorialidad, más a niveles locales y regionales y la espacialidad, que abarca desde lo local a lo global. Logra profundizar en la tensión entre las formas materiales y simbólicas de la dominación y las resistencias que se suscitan. El escrito logró relacionar los proyectos extractivistas, el discurso con el que pretenden justificarse y la relación con transnacionales. Se resalta la multiescala del proyecto extractivista. Se valora la forma en que aborda lo local, lo global, lo teórico, lo empírico. Se alaba también el análisis que realiza de la cultura wirárika y cómo consigue hacer comprensible el espacio sagrado que representa Wirikuta. Se alaba la forma en que va integrando todos los ingredientes para dar cuenta de un proceso de largo aliento. Se resalta que sus conclusiones derivan de un rico estudio de una información muy compleja y puntual. El escrito da una perspectiva rural y urbana, organizacional y comunal, indígena y campesina, así como histórica y presente. El jurado unánimemente le otorgó el premio.

No deja de ser relevante que este acto de premiación se dé en el contexto de marchas de migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos pasando por nuestro país. Como señala Pueblos en Camino, salen de sus regiones por la dictadura del capitalismo, por la destrucción imperial de sus territorios, oportunidades y derechos, como consecuencia de políticas económicas extractivas. Se enfatiza que la gente que migra desde Centro América al norte es la caravana de refugiados de una guerra integral del capitalismo contra todo el planeta para eliminar excedentes de capital y población y apropiarse de territorios y riquezas. Migran en marcha visible porque su dignidad se ha hecho camino colectivo. Se denuncia el extractivismo, dependencia del rentismo económico, concentración de las riquezas en pocas manos, estados inevitables y necesariamente jerárquicos, autoritarios y al servicio del capital.

¹ Chomsky critica la propaganda que Trump hace en Estados Unidos sobre estas personas que huyen de la opresión, terror y pobreza de tres países que han estado bajo el dominio estadounidense. Otros apuntan que estas caravanas se dirigen hacia el mayor responsable de su miseria; no han emprendido una huida, sino una lucha. Se apunta que ha llegado la hora de que el capitalismo asuma sus consecuencias medioambientales y sociales. ² Hay otro elemento que tiene que ver con el libro ahora premiado. Ante las imágenes que se quieren imponer a estas caravanas acusándolas de estar manipuladas, hay quienes llaman a recrear la mirada, a poner atención y detectar otro tipo de señales. Se ha aconsejado a no quedarse en que sus integrantes son víctimas de la fatalidad, sino a escuchar lo que nos están diciendo, que decidieron caminar juntos, autónomamente con voz propia. Se nos invita a ver la politicidad de ese gesto de autonomía y a detectar su desobediencia practicada con el cuerpo y su interpelación a la solidaridad, a verlos como éxodo de desplazados, a verlos como un nuevo movimiento social que camina por una vida vivible. ³ Y es que el libro de Iracema puso mucha atención, transformó la percepción, y aprendió yendo más allá de lo sabido, y

¹ Pueblos en camino, 6 de noviembre de 2018, <https://pueblosencamino.org/?p=6589>

² Colectivo La Grieta, “La vida en tránsito”, *Rebelión*, 7 de noviembre de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=248700>

³ Amador Fernández-Savater, “Dar a ver, dar que pensar: contra el dominio de lo automático”, 20 de noviembre de 2018, http://www.eldiario.es/interferencias/pensamiento-esterotipos_6_836476363.html.

nos posibilita recrear la mirada y ver distinto. Otro acontecimiento importante que se liga con el libro premiado es la protesta de la Red Mexicana de Afectados por la Minería (REMA) en la que sus integrantes levantan la voz contra una propuesta de ley de la nueva fuerza política mexicana que se dice de izquierda. Esta Red se ha opuesto a la iniciativa de ley presentada a finales de octubre para abrogar la actual ley agraria que todavía es una herramienta de defensa de los núcleos agrarios frente a los proyectos extractivos que generan despojo, destrucción de la tierra y el territorio, daños a la salud y al medio ambiente de sus habitantes, como criminalización y asesinatos de quienes se oponen a ellos. Esta Red analizó esa propuesta y constató que constituía una regresión y una nueva amenaza para los derechos de los pueblos. Con ese intento de legislación se pretende facilitar el acceso de terceros a las tierras y territorios de los núcleos agrarios. Denuncia que esta propuesta de ley corresponde a la contrarreforma salinista de 1992 y agiliza la implementación de las reformas impulsadas por Peña Nieto. La Red hace ver que la propuesta vulnera el derecho agrario, impulsa medidas limitativas para los territorios indígenas, facilita la entrada de industrias extractivas, propicia la mercantilización de la tierra y el desconocimiento de las comunidades como sujetos de derechos. La iniciativa vulnera la propiedad colectiva de la tierra y es funcional para quienes pretenden su despojo. La Red emprende una lucha contra esta iniciativa. En este contexto de la guerra de despojo y exterminio del capitalismo contra los pueblos y la naturaleza, un libro como el que obtuvo el premio de la cátedra este año contribuye de manera importante al conocimiento de los de abajo. Quisiera terminar con una cita de un importante científico y luchador social latinoamericano que fue sinodal en su examen doctoral:

“Tengo la certeza de que desde lo metodológico, hasta lo conceptual documental, este trabajo es indispensable donde quiera que se estén dando procesos de ocupación extractivista y resistencias de pueblos arraigados en territorios. De allí que resulte también relevante y replicable para quienes desde la academia y el activismo estén preocupados por la comprensión y defensa de los territorios y de la vida.” Manuel Rozental hace una importante invitación a pueblos e interesados en la lucha contra el despojo con las siguientes palabras: “Con la convicción de que acá hay mucho para aprender en el camino de la libertad, les invitamos a estudiar, reapropiar y compartir este trabajo ante todo en asambleas y colectivos. Felicitaciones Iracema, de todo corazón”.⁴

⁴ Manuel Rozental, *Pueblos en Camino*, 23 de noviembre de 2018, <http://pueblosencamino.org/?p=6689>